

que el triunfo de la flor combinada con la grasa, sobre la acción del tiempo.

La droguería de los señores Cometti y C<sup>a</sup> de la calle Perú 337 acaba de hacer un gran pedido de esta crema al fabricante de París y tan luego como llegue comunicaré la noticia á las distinguidas lectoras cuyas manos besa.

AZUL DEL MONTE.

Paris, 8 de Enero de 1896.

Señora Directora de BÚCARO AMERICANO.

Buenos Aires.

Inolvidable Clora:

Su bella cartita ha venido á darme un día de fiesta. Yo nada sabía de Vd. ni de nuestro periódico; escribí á las de Chenier averiguando, pero tampoco ellas tenían noticias. Ahora sé que está Vd. en esa bella patria Argentina, el paraje tan lindo que imagino en la América, y la encuentro, otra vez, sobre la brecha. Es Vd. incansable, querida directora; supongo que Vd. estará ya muy rica con tanto tezon para el trabajo. Me alegro infinito de que comience á publicar una revista con el poético nombre de BÚCARO AMERICANO; es el más propio para recoger en él las flores que le ofrezcan sus colaboradores entre quienes yo le mandaré siquiera ramas aisladas. Qué digo? Mis hojas serán siempre frescas para esas simpáticas lectoras americanas, porque escribiré, no solo por el deber que Vd. me impone, sino por el placer de que me lean las hermosas bonaerenses, de quienes me dice Vd. tantas cosas expresivas en su carta.

Quedo muy enterada de sus instrucciones respecto de la diferencia de las estaciones entre esa y esta, y el modisto que ahora consulto es más artista que el anterior.

Puedo asegurarle que, en todo el verano las mangas serán las únicas que preocupen á las elegantes. El vestido acampanado es llano, pero absorbe mucha tela, porque el vuelo se hace cada día más exagerado. Nosotras nos quedaríamos en un término medio. Para el teatro los *moire* claros con encajes han desterrado á los avalarios, pero tengo la seguridad de que volverán estos y todo lo de brillo con mayor entusiasmo.

En las confecciones de la bata el gusto se ha encastillado en los bullonados que son caprichosísimos para el cuello, los hombros y las mangas, dejando el busto en liso para que mejor luzca el cinturón cuyos broches representan fortunas, pues se llevan engastes de pedrería de gran valor, monogramas y cifras. El figurín que acompaño dará idea exacta de la forma en que la elegancia parisien ejercita el arte. Este año no se ha usado plumas, las flores han ganado la primacía para las gorras y los sombreros y por la misma razón creo que aquellas volverán á reinar cuando la vista se canse ó se vulgarice mucho el adorno de las flores propias para la primavera.

Me parece que para acusarle recibo de su carta y hacer formal promesa de que seré corresponsal asidua, es suficiente lo que dejo escrito y hasta el próximo vapor, muy suya.

BARONESA BLANC.